

06 Octubre

El Apóstol Tomás

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas de la fiesta

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Oh bendito, cuando tocaste el costado del Maestro captaste el más excelente de los bienes, porque como una esponja absorbiste sus aguas, la fuente de bendiciones y la vida eterna que humedece los corazones se secaron por la incredulidad, y derramando los dogmas del divino conocimiento de Dios.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Oh bendito, cuando tocaste el costado del Maestro captaste el más excelente de los bienes, porque como una esponja absorbiste sus aguas, la fuente de bendiciones y la vida eterna que humedece los corazones se secaron por la incredulidad, y derramando los dogmas del divino conocimiento de Dios.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh bendito, cuando tocaste el costado del Maestro captaste el más excelente de los bienes, porque como una esponja absorbiste sus aguas, la fuente de bendiciones y la vida eterna que humedece los corazones se secaron por la incredulidad, y derramando los dogmas del divino conocimiento de Dios.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Por tu fiel incredulidad aseguraste a los fieles, habiendo comenzado a hablar de Dios, que Él es el Dios y Señor de toda la creación, que tomó carne por nosotros en la tierra, y soportó la Cruz y la muerte. , la huella de los clavos, y la perforación de Su costado con una lanza, de donde sacamos la vida.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Por tu fiel incredulidad aseguraste a los fieles, habiendo comenzado a hablar de Dios, que Él es el Dios y Señor de toda la creación, que tomó carne por nosotros en la tierra, y soportó la Cruz y la muerte. , la huella de los clavos, y la perforación de Su costado con una lanza, de donde sacamos la vida.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Por tu fiel incredulidad aseguraste a los fieles, habiendo comenzado a hablar de Dios, que Él es el Dios y Señor de toda la creación, que tomó carne por nosotros en la tierra, y soportó la Cruz y la muerte. , la huella de los clavos, y la perforación de Su costado con una lanza, de donde sacamos la vida.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabáadlo, todos los pueblos.

El maravilloso Tomás ha revelado la fuente de los dogmas a los divinamente sabios, oh Maestro; porque, cuando tocó Tu costado y aprendió Tus dos energías a través de Tus dos Naturalezas, con razón exclamó en voz alta: ¡Tú eres mi Dios y Maestro! *Porque Tú eres el Señor de la gloria, ¡Quien te hiciste carne por mi causa!

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

El maravilloso Tomás ha revelado la fuente de los dogmas a los divinamente sabios, oh Maestro; porque, cuando tocó Tu costado y aprendió Tus dos energías a través de Tus dos Naturalezas, con razón exclamó en voz alta: ¡Tú eres mi Dios y Maestro! *Porque Tú eres el Señor de la gloria, ¡Quien te hiciste carne por mi causa!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 6

del Estudita

Como siervo del Verbo y de su inefable encarnación, sacaste un abismo de sabiduría, oh Apóstol Tomás; porque sacando a las almas de las profundidades del engaño, las sacaste con el asta de la Cruz. Por lo tanto, con la red de tus dogmas, has llevado al mundo entero a la iluminación e iluminado las almas de los indios oscurecidos con la luz del conocimiento. Por tanto, deleitándote radiantemente en las glorias de Cristo, suplicale que tenga misericordia de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha brillado eternamente desde el Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh puro; Por naturaleza es Dios, por naturaleza por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos Hipóstasis, sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. ¡A él suplicas, oh puro y bendito, que nuestras almas hallen misericordia!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Juan (1:1-7)

- 1 Lo que existía desde el principio, | lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, | lo que contemplamos y palparon nuestras manos | acerca del Verbo de la vida;
- 2 pues la Vida se hizo visible, y nosotros hemos visto, damos testimonio y os anunciamos la vida eterna que estaba junto al Padre y se nos manifestó.
- 3 Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos, para que estéis en comunión con nosotros y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo.
- 4 Os escribimos esto, para que nuestro gozo sea completo.
- 5 Este es el mensaje que hemos oído de él y que os anunciamos: Dios es luz y en él no hay tiniebla alguna.
- 6 Si decimos que estamos en comunión con él y vivimos en las tinieblas, mentimos y no obramos la verdad.
- 7 Pero, si caminamos en la luz, lo mismo que él está en la luz, entonces estamos en comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado.

Santiago (1:1-12)

- 1 Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus en la diáspora: saludos.
- 2 Considerad, hermanos míos, un gran gozo cuando os veáis rodeados de toda clase de pruebas,
- 3 sabiendo que la autenticidad de vuestra fe produce paciencia.
- 4 Pero que la paciencia lleve consigo una obra perfecta, para que seáis perfectos e íntegros, sin ninguna deficiencia.
- 5 Y si alguno de vosotros carece de sabiduría, pídasela a Dios, que da a todos generosamente y sin reproche alguno, y él se la concederá.
- 6 Pero que pida con fe, sin titubear nada, pues el que titubea se parece a una ola del mar agitada y sacudida por el viento.
- 7 No se crea un individuo así que va a recibir algo del Señor;
- 8 es un hombre inconstante, indeciso en todos sus caminos.
- 9 Que el hermano de condición humilde se sienta orgulloso de su alta dignidad,
- 10 y el rico de su pequeñez, porque pasará como flor de hierba.
- 11 Pues sale el sol con su ardor y seca la hierba, se cae la flor y se pierde la belleza de su aspecto; así también se marchitará el rico en sus empresas.
- 12 Bienaventurado el hombre que aguanta la prueba, porque, si sale airoso, recibirá la corona de la vida que el Señor prometió a los que lo aman.

Judas (1:1-25)

- 1 Judas, siervo de Jesucristo y hermano de Santiago, a los que son llamados, amados en Dios Padre y custodiados en Jesucristo:
- 2 a vosotros, misericordia, paz y amor abundantes.
- 3 Queridos míos, al poner todo mi empeño en escribiros acerca de nuestra común salvación, me he visto en la necesidad de hacerlo animándoos a combatir por la fe transmitida de una vez para siempre a los santos.

4 Pues se han infiltrado ciertos individuos cuya condenación está prescrita desde antiguo, impíos que han convertido en libertinaje la gracia de nuestro Dios y rechazan al único Soberano y Señor Jesucristo.

5 Aunque lo habéis conocido todo de una vez para siempre, quiero recordaros, sin embargo, que el Señor habiendo salvado al pueblo de la tierra de Egipto, después exterminó a los que no creyeron;

6 y que a los ángeles que no se mantuvieron en su rango sino que abandonaron su propia morada los tiene guardados para el juicio del gran Día, atados en las tinieblas con cadenas perpetuas.

7 También Sodoma y Gomorra, con las ciudades circunvecinas, por haberse prostituido como aquellas y por haber practicado vicios contra naturaleza, quedan ahí como muestra, padeciendo la pena de un fuego eterno.

8 A pesar de ello, con estos soñadores pasa lo mismo, manchan la carne, rechazan todo señorío y blasfeman contra seres gloriosos.

9 El arcángel Miguel, cuando disputaba con el diablo y discutía sobre el cuerpo de Moisés, ni siquiera se atrevió a proferir una sentencia blasfema sino que dijo: «El Señor te reprima».

10 Estos, en cambio, blasfeman contra todo cuanto no conocen, e incluso se corrompen en lo que se aprende por instinto como los animales.

11 ¡Ay de ellos! Porque tomaron el sendero de Caín, por dinero cayeron en la aberración de Balaán y perecieron en la rebelión de Coré.

12 Estos, que banquetean sin recato y se apacientan a sí mismos, son una mancha en vuestros ágapes, nubes sin lluvia que los vientos se llevan; árboles otoñales y sin frutos que, arrancados de cuajo, mueren por segunda vez;

13 olas encrespadas del mar que arrojan la espuma de sus propias desvergüenzas; estrellas fugaces a las que aguarda la oscuridad eterna de las tinieblas.

14 De estos profetizó también Henoc, el séptimo después de Adán, al decir: «Mirad, viene el Señor con sus miríadas de ángeles

15 para dar sentencia contra todos y dejar convictos a todos los vivientes de todas las obras impías que cometieron y de todas las insolencias que los impíos pecadores profirieron contra él».

16 Ellos son murmuradores y amigos de querellas que proceden como les da la gana y hablan pomposamente adulando a la gente en beneficio propio.

17 En cambio vosotros, queridos míos, acordaos de las predicciones de los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo;

18 pues os decían que en el tiempo final habrá gente burlona que actuará conforme a los propios deseos de impiedad.

19 Son estos los que crean discordias, animales que no tienen espíritu.

20 En cambio, vosotros, queridos míos, basándoos en vuestra santísima fe y orando movidos por el Espíritu Santo,

21 manteneos en el amor de Dios, aguardando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para la vida eterna.

22 Tened compasión con los que titubean,

23 a unos salvadlos arrancándolos del fuego, a otros mostradles compasión, pero con cautela, aborreciendo hasta el vestido que esté manchado por el vicio.

24 Al que puede preservaros de tropiezos y presentaros intachables y exultantes ante su gloria,

25 al Dios único, nuestro Salvador, por medio de Jesucristo, nuestro Señor, sea la gloria y majestad, el poder y la soberanía desde siempre, ahora y por todos los siglos. Amén.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

del Templo

del Apóstol

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Con la vara de la gracia sacaste a todos de las profundidades de la vanidad, oh maravilloso Tomás, obediente al mandato del Maestro, quien ilumina por completo tu mente, y te ha mostrado como un apóstol, un honrado y divino proclamador de Su inaccesible divinidad, ¡oh, bendito!

El resplandor del Espíritu descendió sobre ti en forma de fuego, oh bendito, e hizo de ti un refugio divino que rápidamente ahuyentas las tinieblas de la impiedad iluminando al mundo con el resplandor de tu omnisciente palabras, *oh expositor de los misterios, *adorno de los apóstoles, *y bendito contemplador de Cristo.

Iluminando a los que estaban sentados en las tinieblas de la ignorancia con los relámpagos de tu predicación, oh glorioso, les mostraste ser hijos de nuestro Dios y Maestro por amor a su fe. Sus sufrimientos y muerte emulaste, y fuiste heredero de la gloria, en que eres sabio y divinamente elocuente, oh discípulo de la Verdad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 2

Dejando las cosas terrenales, seguiste a Cristo, y firmaste con la inspiración del Espíritu Santo, fuiste enviado por Él a las naciones que habían caído en perdición, para convertirlas a la luz del conocimiento de Dios, y habiendo completado En las luchas de tu divino sufrimiento y diversos tormentos, entregaste tu alma a Cristo, oh Apóstol Tomás. A él ruegas, oh bienaventurado, que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Toda mi esperanza pongo en ti, oh Madre de Dios. Mantenme bajo tu protección.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la fiesta

Tono 4

Melodía: «Tú diste una señal...»

Cristo, Amante de los hombres, te sacó como una perla del abismo de la agitación del

mundo, enriqueciendo contigo a los pobres y a los que están retenidos por la pobreza de las malas circunstancias, oh Apóstol Tomás. Por tanto, te bendecimos y glorificamos en alabanza tu conmemoración más festiva, honrándote piadosamente.

Stijo: Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

Tú iluminaste toda la tierra de la India, ¡oh santísimo Apóstol y Vidente de Dios! porque, habiéndolos iluminado, los hiciste hijos de la Luz y del día del Espíritu, oh sabio. Y habiendo derribado los templos de los ídolos, por la gracia levantaste iglesias para gloria y alabanza de Dios, oh bendito intercesor de nuestras almas.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Habiendo sondeado con tu mano curiosa el costado divino y las heridas de los clavos que el Inmortal llevó por nosotros, y habiendo transformado gozosamente tu incredulidad en recta creencia, oh Tomás, gritaste en voz alta: Tú eres ¡Dios mío y Señor! ¡Te glorifico, oh Amante de la humanidad, que a través de Tus sufrimientos has derramado desapasionadamente sobre los fieles!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 6

de Anatolio

Al contemplar la divina sabiduría de Cristo, místicamente se te mostró como un cuenco noético donde se alegran las almas de los fieles, oh Apóstol Tomás; porque con la divina red del Espíritu sacaste a los hombres del fondo de la miseria. Por tanto, saliste de Sion como un río de gracia, derramando tus dogmas divinos sobre el mundo entero. Por tanto, emulando los sufrimientos de Cristo, fuiste traspasado en tu costado, entrando en la sombra de la incorrupción. A él ruegas que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Oh Teotokos, tú eres la vida verdadera que ha hecho brotar para nosotros el Fruto de la vida. A ti te suplicamos: Ruega, oh Señora, con los santos apóstoles, que tenga misericordia de nuestras almas.

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 3

Oh santo Apóstol Tomás, *ruega al Dios Misericordioso* que conceda la remisión de los pecados* a nuestras almas **(dos veces)**

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas. (una vez)

MAITINES

Tropario

Tono 3

Oh santo Apóstol Tomás, *ruega al Dios Misericordioso* que conceda la remisión de los pecados* a nuestras almas (dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Todos tus misterios más gloriosos están más allá de la comprensión, oh Teotokos; porque, sellada tu pureza y intacta tu virginidad, se te conoce como verdadera Madre, habiendo dado a luz a Dios. *A él ruegas, que nuestras almas sean salvas.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 5

Melodía: «La Palabra co-sin-principio...»

Con himnos alabemos todos la memoria del apóstol y discípulo de Cristo, que, habiendo tocado piadosamente la huella de los clavos y buscado la fe verdadera, ha hecho firmes nuestros pensamientos en el mundo y suplica al Salvador que nuestras almas encuentren misericordia. (dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Oh puro, suplica siempre al Dios y Señor, que por causa de nosotros, que nos hemos corrompido por las transgresiones, se encarnó de ti, que se apiade y aparte su ira y su ira de aquellos que con fe incesantemente cantan tu grandeza, oh tú que eres llena de gracia.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Habiendo tocado el costado del Salvador y extrayendo de él el conocimiento de Dios, oh glorioso apóstol, por tu incredulidad has atraído a los de la tierra a la Fe como fieles; y habiendo sido traspasado con lanzas por todo tu cuerpo, iluminas las almas de todos los que alaban tu santo reposo. (dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

¡Oh esperanza descarada de quienes en ti confían! Oh tú, que eres la única que, trascendiendo la naturaleza, diste a luz en la carne a Cristo nuestro Dios: con los santos apóstoles suplicadle que conceda al mundo la limpieza de las transgresiones y a todos nosotros la corrección de la vida antes del fin.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh apóstol de Cristo Tomás, y honramos tus dolores y trabajos con los que luchaste en la proclamación del Evangelio de Cristo.

Los Himnos de la sesión

del apóstol

Tono 3

Con el resplandor del Espíritu de Dios destruiste las tinieblas del politeísmo e iluminaste los corazones de los fieles, cantando los mandamientos de la salvación, oh sabidísimo Apóstol Tomás. Ruega a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

¿Adónde recurre con razón cada uno que se salva? ¿Y a qué otro refugio puede haber que proteja nuestras almas como tú, oh Teotokos?

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sacramentalmente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

Por toda la tierra salió su sonido, y hasta los confines de la tierra sus palabras. (dos veces)

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Por toda la tierra salió su sonido, y hasta los confines de la tierra sus palabras.

El Evangelio

Juan (21:15-25)

15 Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro*: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis corderos».

16 Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Él le dice: «Pastorea mis ovejas».

17 Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: «¿Me quieres?» y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas».

18 En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras».

19 Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: «Sígueme».

20 Pedro, volviéndose, vio que les seguía el discípulo a quien Jesús amaba, el mismo que en la cena se había apoyado en su pecho y le había preguntado: «Señor, ¿quién es el que te va a entregar?».

21 Al verlo, Pedro dice a Jesús: «Señor, y este, ¿qué?».

22 Jesús le contesta: «Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué? Tú sígueme».

23 Entonces se empezó a correr entre los hermanos el rumor de que ese discípulo no moriría. Pero no le dijo Jesús que no moriría, sino: «Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué?».

24 Este es el discípulo que da testimonio de todo esto y lo ha escrito; y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero.

25 Muchas otras cosas hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que ni el mundo entero podría contener los libros que habría que escribir.

Salmo 50 (51)

Tono 4

Cristo, el gran Sol, te envió a la India como un brillante rayo de luz, oh iniciado de los misterios, y rápidamente disipaste las tinieblas del engaño, oh sabidísimo Apóstol Tomás, iluminando al pueblo para honrar la divina Trinidad, por Quienes todos son preservados.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al Apóstol

Tono 4

de Teófano

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

Oh Tú que naciste de la Virgen, te imploro, ahoga en la profundidad del desapasionadamente la naturaleza trina de mi alma, como hiciste con las poderosas fortalezas de los guerreros, que en la mortalidad de mi carne como en un pandero puedo cantar un himno de victoria.

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

El Hijo de Dios sin principio, Dios el Verbo, que apareció en la tierra en forma semejante a la nuestra, Aquel a quien contemplaste, y cuyas manos y costado tocaste, oh glorioso, a él suplicas, que salve a tu rebaño.

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

Jesús, Dios mío, que conoces las cosas ocultas, que pruebas las riendas y examinas los

corazones, te escogió para ser un apóstol divino y un ministro y testigo de su manifestación como Dios, oh bienaventurado Tomás.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Se te mostró como un río de aguas místicas que fluyen con corrientes de conocimiento divino y el trueno del Espíritu sobre la faz de la tierra, la asamblea de la Iglesia, disipando el engaño del politeísmo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, todo himno, destructora de la muerte y la corrupción, tú diste a luz a Cristo, la Fuente de la incorrupción, que ha adornado la naturaleza humana con la gracia de la inmortalidad, oh Purísima.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a la Teotokos

al Apóstol

Tono 4

de Teófano

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

No nos gloriamos en la sabiduría ni en el poder, sino que nos gloriamos en Ti, oh Cristo, la Sabiduría hipostática del Padre, porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

Espléndido en la excelencia de la virtud y los milagros, oh tú que fuiste testigo ocular de Cristo, y habiendo iluminado con luz divina las informes tinieblas del pueblo indio, los iluminaste con fe.

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

Ardiendo con resplandor a través de la actividad del Espíritu mismo, fuiste lanzado como un rayo de luz divina, oh tú que agradaste a Dios e iluminaste el mundo con milagros, oh Tomás.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Instruido en los misterios de los dogmas de la sabiduría divina, que supera la rapidez del relámpago, oh Apóstol Tomás, iluminaste con luz los confines de la tierra.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que no conociste el matrimonio y diste a luz a Dios en la carne, hazme firme a mí que estoy sacudido por los asaltos de las pasiones, porque no tengo otro ayudante, salvo ti, oh Purísima.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la sabiduría...»

Pescando peces dotados de razón con la red de las palabras divinas, los ofreciste a nuestro Dios como primicias; y, deseando vestirme con las llagas de Cristo, te mostraste emulador de sus sufrimientos. Por lo cual, reunidos, honramos como es debido tu memoria festiva, oh glorioso apóstol, y unánimes clamamos a ti: Ruega a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a quienes honran con amor tu santa memoria. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te llamamos bienaventurada, porque eres la Virgen, la única entre las mujeres que has dado a luz sin simiente a Dios en la carne; porque el fuego de la Divinidad hizo su morada dentro de ti, y tú alimentaste al Creador y Señor con leche como un niño. Por tanto, nosotros, el linaje de los hombres y de los ángeles, glorificamos tu nacimiento, y juntos clamamos a ti: Suplica a Cristo Dios

que conceda el perdón de los pecados a los que con fe adoran a tu santísima Descendencia.

ODA 4

a la Teotokos

al Apóstol

Tono 4

de Teófano

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

Comenzando con la manifestación de las más magníficas maravillas y profesando radiantemente la gloria de los dogmas divinos, abrazaste al mundo entero con tu predicación, que clama: «¡Gloria a tu poder, oh Cristo!»

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

Oh bendito y honrado Tomás, te alabamos como a alguien que vio él mismo la Palabra y que eres apóstol, ministro ferviente y testigo ocular de su gloria y majestad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo establecido firmemente un fundamento sobre la principal Piedra Angular, oh bendito y siempre memorable, construiste una cámara nupcial y un tabernáculo celestial para aquellos que claman en voz alta: ¡Gloria a tu poder, oh Cristo!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Llamamos a la Santísima Virgen la tierra sin arar que produjo el Grano de vida, la nube de luz que dejó caer la lluvia del Dador de vida, clamando en voz alta: «¡Gloria a Tu poder, oh Cristo!»

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

a la Teotokos

al Apóstol

Tono 4

de Teófano

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

Los impíos no contemplarán tu gloria, oh Cristo, pero nosotros, que nos levantamos temprano para cantarte, te contemplaremos, el resplandor Unigénito de la divinidad de tu Padre, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

Radiante con la gloria de Cristo, Oh apóstol, habiendo tocado el lado creador de vida, sacaste un abismo insondable de teología, enriqueciendo así al mundo.

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

Oh, muy misericordioso, Tomás, que no había estado presente en tu primera entrada, no creyó a los discípulos, pero, creyendo después, gozoso, clamó proclamándote Dios y Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como un cielo animado, Tomás proclamó tu gloria con trueno espiritual, oh Cristo, y confesándote como Dios y Señor, anunció la buena nueva a los fieles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh toda-inmaculada, muestra nuestra mente para ser un vencedor de las pasiones, y derriba los ataques de sus pensamientos, oh Esposa de Dios, que has dado a luz a Dios, el Salvador de nuestras almas.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotokos

al Apóstol

Tono 4

de Teófano

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por amor a la misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

Oh bienaventurado Tomás, tu incredulidad cura la incredulidad que destruye el alma de todos, porque sin duda tú exploraste las heridas hechas por los clavos y la lanza.

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

Oh Cristo, como eres poderoso, lanzaste a tu apóstol como una flecha veloz al corazón de tus enemigos, y él los trajo a ti como botín de guerra.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh compasivo, aboliste los sacrificios idólatras, siendo tú mismo inmolado en un madero, y por los santos sacrificios de los apóstoles divinamente inspirados que emularon tus sufrimientos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh maravilla más maravillosa que todas las maravillas! Como Virgen, sin conocer varón, concebiste en tu vientre a Aquel que todo lo posee, pero no lo confinaste.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: “Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos”.

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Hoy has aparecido...»

Lleno de la gracia de la sabiduría el apóstol y verdadero siervo de Cristo clamó a Ti en arrepentimiento: «¡Tú eres mi Señor y Dios!»

Ikos

Pedro gritó al divinamente elocuente Tomás, el discípulo del Señor y gran iniciado de los misterios: «¡Hemos visto al Señor!» Y su amigo le dijo y gritó en alta voz: «Si no veo las llagas de sus manos, no creeré.» Entonces vino el Señor de todos como sirviente, queriendo salvar a todos, y dijo a Tomás: «Toca Mis manos y mi costado, y no seas incrédulo; porque yo soy tu Señor y Dios.» Y él, arrepentido, clamó: «¡Tú eres mi Señor y Dios!»

ODA 7

a la Teotokos

al Apóstol

Tono 4

de Teófano

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abrahán, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

Como apóstol, regocijándote, haces coro con los coros en lo alto de los cielos, oh bendito, cantando con alegría: «¡Bendito eres en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De un extremo de la tierra al otro han pasado tus proclamas y las pronunciaciones de tus

divinas palabras, enseñando a los que claman: ¡Bendito eres en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por tu nacimiento hemos sido liberados de la esclavitud de la Ley, porque tú, oh Teotokos, sin conocer varón, diste a luz al Redentor por nosotros. ¡Bendita tú entre las mujeres, oh Señora inmaculada!

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: "Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres".

ODA 8

a la Teotokos

al Apóstol

Tono 4

de Teófano

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

La descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himno: «todas las obras alabad al Señor y lo exaltáis supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

Conversando con Dios encarnado, olvidándote de la carne, oh bendito, te has enriquecido con una deificación sobrenatural, te has vuelto divino por tu cercanía a Dios y clamas: «¡Alabado sea el Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

Uniéndote a Cristo con amor, buscaste morir con Él, oh bienaventurado, proclamando a tus compañeros apóstoles: Venid, aceptemos la muerte con Él, clamando: «¡Alabado sea el Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh apóstoles, Cristo os ha mostrado como nubes llenas de la lluvia de su voluntad que riega a la Iglesia con lluvias de conocimiento divino, oh sabidísimos, y da de beber a los que cantan: «¡Himnan al Señor, oh obras, y exaltadle supremamente por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que estás libre de concupiscencia y contaminación, tú eres el templo de la Santa Palabra que santifica todas las cosas y que no tiene principio con el Padre. Por eso, oh Virgen, te cantamos y exaltamos supremamente en todos los siglos.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: “Oh obras todas del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre”.

ODA 9

a la Teotokos

al Apóstol

Tono 4

de Teófano

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

Oh glorioso, fuiste revelado como un carro espléndido que llevaba la Palabra, sentada sobre tu alma más hermosa y portadora de Dios, dirigiendo a la salvación a quienes te cantan.

Stijo: San Tomás, ruega por nosotros

Celebrando tu bendita memoria, oramos para que seamos librados de cada triple ola por la valentía que tienes como apóstol de Cristo, oh honrado contemplador de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Este día celebramos todos tu memoria, oh Apóstol Tomás; Santifícanos y perdónanos, y líbranos por la fe de todas las tentaciones, malas circunstancias y pasiones por medio de tus oraciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Del suelo de la Virgen ha brotado Dios el Verbo, la hermosa Espiga de trigo, cuyo sabor, oh fieles, vivimos y estamos establecidos en Él. Por eso te engrandecemos a ti, que le diste a luz.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

Melodía: «Oid, mujeres...»

Oh apóstol del Cristo todo compasivo, tú que lo contemplaste: suplícale que conceda la paz a todo el mundo, la victoria sobre la herejía y el cisma a los jefes amantes de Cristo, y la salvación y remisión de las transgresiones a aquellos que te alaban como a un discípulo divinamente elocuente, oh Tomás.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Melodía: «Por el espíritu en el Santuario...»

Oh gloria de los apóstoles, como el sol más radiante de Oriente, fuiste enviada al pueblo de la India y los iluminaste con la luz de tus palabras y por la fe en la Trinidad. Por tanto, celebramos tu santa y divina memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nosotros, los fieles, presentamos ante Ti tal como se encuentra a Tu Santísima Madre como intercesora y ferviente ayudadora, oh Cristo. Concede a tus siervos compartir tu gloria y la herencia de los justos y la comida del paraíso; y concédenos el Reino de los cielos.

Las Alabanzas

Tono 1

de Anatolio

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Seguiste a Cristo, oh apóstol Tomás, desdeñando el mundo. Y habiendo guardado sus enseñanzas en tu tesoro, te revelaste como apóstol. Por lo cual, estando entre almas paganas, oscurecidas por sus engaños y pasiones, las iluminaste con los mandamientos del Salvador, para que creyeran en la Trinidad consustancial.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Seguiste a Cristo, oh apóstol Tomás, desdeñando el mundo. Y habiendo guardado sus enseñanzas en tu tesoro, te revelaste como apóstol. Por lo cual, estando entre almas paganas, oscurecidas por sus engaños y pasiones, las iluminaste con los mandamientos del Salvador, para que creyeran en la Trinidad consustancial.

Tono 4

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Iluminaste tu mente con el fuego divino del Maestro, como legítimo discípulo, oh Apóstol Tomás; porque con la Cruz como vara sacaste las almas de los impíos, del fondo de la ignorancia. Por lo tanto, con la vara del Espíritu divino incluso pescaste para iluminar la conciencia oscurecida de aquellos en la India. Suplica siempre a Cristo Dios, que seamos librados del objetivo del enemigo oscuro, y que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Abandonando los abismos donde se pescaba, con fe te apresuraste hacia la vara de la Cruz, y con ella pescaste almas, oh Apóstol Tomás. Por lo que, habiendo tocado el lado más puro de la Palabra, fuiste considerado digno de sentir también con el dedo las llagas de la entrada de los clavos. ¿Rogad siempre fervientemente a Cristo Dios para que salve nuestras almas?

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Te mostraste como Elías que cabalgaba en un carro, oh Apóstol Tomás, encendido con el fuego del Espíritu divino, montado en un carro de las virtudes; porque, sondeando las

profundidades del mar del conocimiento, pescaste peces y los sacaste de la muerte a la vida. Por lo tanto, iluminando las almas de los fieles con el cayado de la Cruz, las condujiste del engaño mortal a la vida, y, estando ante Cristo con los incorpóreos, siempre le suplicas fervientemente por la salvación de nuestras almas.

Gran Doxología

Tropario

Tono 3

Oh santo Apóstol Tomás, *ruega al Dios Misericordioso* que conceda la remisión de los pecados* a nuestras almas

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon del Apóstol

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Espléndido en la excelencia de la virtud y los milagros, oh tú que fuiste testigo ocular de Cristo, y habiendo iluminado con luz divina las tinieblas informes del pueblo indio, los iluminaste con la fe.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Espléndido en la excelencia de la virtud y los milagros, oh tú que fuiste testigo ocular de Cristo, y habiendo iluminado con luz divina las tinieblas informes del pueblo indio, los iluminaste con la fe.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Ardiendo con resplandor a través de la actividad del Espíritu mismo, fuiste lanzado como un rayo de luz divina, oh tú que agradaste a Dios e iluminaste el mundo con milagros, oh Tomás.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Instruido en los misterios de los dogmas de la sabiduría divina, que supera la rapidez del relámpago, oh Apóstol Tomás, iluminaste con luz los confines de la tierra.

de la ODA 6 del canon del Apóstol

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Oh bienaventurado Tomás, tu incredulidad cura la incredulidad que destruye el alma de todos, porque sin duda tú exploraste las heridas hechas por los clavos y la lanza.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Oh Cristo, como eres poderoso, lanzaste a tu apóstol como una flecha veloz al corazón de tus enemigos, y él los trajo a ti como botín de guerra.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh compasivo, aboliste los sacrificios idólatras, siendo tú mismo inmolado en un madero, y por los santos sacrificios de los apóstoles divinamente inspirados que emularon tus sufrimientos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh maravilla más maravillosa que todas las maravillas! Como Virgen, sin conocer varón, concebiste en tu vientre a Aquel que todo lo posee, pero no lo confinaste.

Tropario

Tono 2

Tú eras discípulo de Cristo, miembro de la divina asamblea de los apóstoles, porque te aseguraste de la resurrección de Cristo por tu incredulidad y verificaste su purísima Pasión con tu tacto, oh alabado Tomás. Ruega ahora paz y gran misericordia para nosotros.

Kontaquio

Tono 4

Lleno de la gracia de la sabiduría el apóstol y verdadero siervo de Cristo clamó a Ti en arrepentimiento: ¡Tú eres mi Señor y Dios!

El Proquimeno

Tono 8

Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo. (dos veces)

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

La Epístola

1 Corintios (4:9-16)

9 Por lo que veo, a nosotros, los apóstoles, Dios nos coloca los últimos; como condenados a muerte, dados en espectáculo público para ángeles y hombres.
10 Nosotros unos locos por Cristo, vosotros, sensatos en Cristo; nosotros débiles, vosotros fuertes; vosotros célebres, nosotros despreciados;
11 hasta ahora pasamos hambre y sed y falta de ropa; recibimos bofetadas, no tenemos domicilio,
12 nos agotamos trabajando con nuestras propias manos; nos insultan y les deseamos bendiciones; nos persiguen y aguantamos;
13 nos calumnian y respondemos con buenos modos; nos tratan como a la basura del mundo, el desecho de la humanidad; y así hasta el día de hoy.
14 No os escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros. Porque os quiero como a hijos;
15 ahora que estáis en Cristo tendréis mil tutores, pero padres no tenéis muchos; por medio del Evangelio soy yo quien os ha engendrado para Cristo Jesús.
16 Así pues, os ruego que seáis imitadores míos.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Los cielos confesarán tus maravillas, oh Señor, y tu verdad en la congregación de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

Dios que es glorificado en el concilio de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (20:19-31)

19 Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros».

20 Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

21 Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

22 Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo;

23 a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

24 Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús.

25 Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo».

26 A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros».

27 Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente».

28 Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!».

29 Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto».

30 Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos.

31 Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

El Himno de Comunión

Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.